



metralla

Son consignas de este periódico:
 Por la Cultura y la Libertad
 Por la Moral y la Disciplina
 Por el Gobierno legítimo
 Por la República española
 Por la lucha a muerte contra el fascismo.

Órgano de las Fuerzas Militares, Fábricas y Departamentos de Guerra de la Base Naval Principal de Cartagena. Director: El Comisario General de la Base. Teléfono 1184.

Año I Cartagena 25 de Octubre de 1937 Redacción y Administración: Oficinas de la Base Naval Núm. 1

Las democracias europeas intervendrán rápidamente en nuestro conflicto.

¿Qué es nuestro Comisario General?

¿Qué es Bruno Alonso? El Comisario general de la Flota Republicana y Base Naval, es fundamentalmente un hombre; un hombre en la plena acepción del vocablo. Bruno Alonso, representante directo político civil del Gobierno de la República en nuestra Marina y en nuestra Base Naval, es conocido en el país como hombre que goza de la máxima confianza de las masas de los obreros y pueblo que sustentan a ese Gobierno.

Reune en su persona unas especiales y características condiciones nada fáciles de encontrar en hombres que como él no hayan vivido toda una existencia de constante zozobra, de constante lucha y persecución por parte no solo de los reaccionarios organismos estatales que hemos venido padeciendo a lo largo de tantas décadas de dominación capitalista y burguesa, sino lo que casi peor, tener que soportar los prejuicios, la incomprensión de una gente educada en este ambiente enrarecido de una moral pucata y jesuítica.

Esta es, entre otras muchas, una de las facetas constitutivas de la peculiar personalidad de nuestro Comisario General. Es la que le ha templado, la que le ha endurecido

y dado capacidad y entereza, a la vez que ha formado en él una conciencia revolucionaria que hoy le permite enfrentarse con posibilidades de éxito con tantos y tan arduos problemas como nos plantea esta durísima contienda que en nuestra patria se ventila entre la civilización y la barbarie.

Comisario, en lenguaje ortodoxo es bueno y cumple con su deber sin propaganda a la americana, sinónimo de sobriedad, nobleza y bondad. En su trato constante con el Marino, es siempre su mejor camarada, y sin caer en debilidades nocivas en una Marina donde, aunque solo sea por el externo, fatalmente habrá de haber diferencias, es él, por inteligencia y comprensión, quien a través de cerca de un año de gestión, ha sabido limar y unificar con los lazos de su mejor camaradería y cordialidad, a los mandos militares que por razón natural de la rectilínea disciplina que en toda Unidad armada que aspire a vencer es necesario exista, hubo de crearles un complejo, si no de antipatía, al menos de reserva. Aquí Bruno Alonso, hombre experimentado y fino político ha hecho con frecuencia uso de su tacto y del conocimiento de la psicología del hombre y de la clase

¿Les va en ello la propia vida!

trabajadora, para evitar enfriamiento o distancias entre mandos y combatientes de nuestra Flota.

Todo esto, que examinado con mirada soñera puede parecer un poco raro, por lo que tiene de búsqueda de los resortes y matices sentimentales a impulsos de que se mueven nuestros Marineros, sobre todo si se compara con los de antes que, según el viejo concepto al ingresar en la Escuadra perdían automáticamente su calidad de hombres conscientes y pensantes, para convertirse desde aquel momento en muñecos desvitalizados espiritualmente, pero que facilitaba siempre un autoritarismo sin apelación de otros hombres por otra parte y por otro sentido, también sin alma, es verdad, pero sí con apetitos insanos, vanidad y formidable soberbia y ambición. Y todo esto que en la antigua Marina y el viejo Ejército tenía carta de naturaleza, en este conglomerado actual, en esta colectividad hondamente humana a la que nosotros todos hemos dado forma guerrera, con su gran sentido de las cosas con una precoz sensibilidad y una capacitación política y cultural, si no extraordinaria, si con la suficiente penetración para ejercer sobre hombres, cosas y hechos, una crítica y fiscalización bastante cierta. Y es entonces cuando Bruno Alonso, el hombre austero y del pueblo, con su presencia, con su con su proximidad e identificación con el Mando militar, el que al polarizar en sí mismo la conciencia política del país y del Gobierno que a todos nos ampara y protege, usa de su prestigio de hombre puro e incorruptible para matar en flor y arrancar de raíz por el simple hecho de su autoridad moral, todos los recelos y suspicacias—que en un momento y al amparo de circunstancias desgraciadas, o bien producidas por la habilidosa maldad del provocador—se hayan podido crear en la Unidad.

Hombre de emociones, con no escaso contenido espiritual y de reacciones sensibles a todas las manifestaciones más elevadas y dignas del arte del saber humano, es siempre un generoso puente que se tiende cuando hace falta, para unir posibles lejanías entre los gestos más o menos iracundos y más o menos destemplados.

He aquí trazada reciamente la figura de nuestro Comisario General, camarada Bruno Alonso, en los términos incompletos del presente artículo. Su figura y su trayectoria se proyecta ahora ampliada a todos los servicios del Departamento Naval de Cartagena.

Saludo a nuestro Semanario

Saludamos al semanario de la Base Naval, tribuna donde exponemos nuestro sentir, los que formamos parte de las Unidades de Cartagena.

En él, batallaremos por la unificación de los sentimientos antifascistas, que han de ser, los que prescindiendo de todo partidismo, den al traste con nuestro enemigo.

Nace en unos días de barullo, por los juicios que cada ciudadano se hace, mirando el panorama del territorio leal, que cada día nos ofrece una cosa nueva derivada de las discusiones que se suceden en la atmósfera internacional.

Mas nada importan los hechos enumerados hasta la fecha y, dediquémonos a mirar bajo un prisma de realidades y como sin nada pasara, orientemos toda nuestra ac-

ción con voluntad y con entusiasmo, que de esta forma, consigüeremos que las diferencias de táctica o procedimientos no creen la desconfianza, solo porque se llame de diferente forma, el uno de los demás.

«METRALLA», nace a la luz pública, para que exponamos nuestro sentir, aunando nuestra forma de ver las realidades de la guerra.

Aportemos nuestro esfuerzo y conocimientos a la conveniencia general, para que de esta forma, aceleremos el día de la victoria.

En nombre de los compañeros de la D. E. C. A., te saludo cordialmente,

SALUD.
 Víctor Salvador Polanco
 Comisario Político de la D. E. C. A.



Al nacer a la vida periodística, cumplimos muy gustosamente el deber de rendir nuestro más ferviente homenaje al camarada INDALECIO PRIETO Y TUERO, que desde el Ministerio del Aire—primero—y desde el de Defensa Nacional—actualmente—está forjando, silenciosa y callado, pero eficazmente, el triunfo que ha de dar al Pueblo la Libertad y el pan que ansia.

«METRALLA» órgano semanal del Comisariado General de la Base, periódico al servicio del Ejército del Pueblo en la Base Naval, es la expresión viva antifascista, el que sale por primera vez, como portavoz de todas las unidades e Industrias de Guerra.

Es decir, un periódico entusiasta y fuerte, donde se marcará la línea política de nuestro Comisario General, línea política del Gobierno del Frente Popular y de la República Democrática.

Todos tenemos la obligación de fortalecer la autoridad del Gobierno, liquidando dentro de nuestro Ejército, toda labor partidista, tanto política como sindical. Haciendo una labor constante de auto-educación militar, para que en todo momento, se robustezca nuestro Ejército del Pueblo.

Procurando fortalecer la disciplina, impuesta por nosotros mismos. Robusteciendo la autoridad de los Mandos, ligándose diariamente, por obediencia consciente a los camaradas Jefes, Oficiales, Comisarios, Soldados y obreros de nuestras Industrias de Guerra.

Camaradas: Jefes, Oficiales, Comisarios y Soldados, todos tenemos la obligación de tener el mismo pensamiento, superarnos en todo momento, cada uno en nuestros puestos de lucha y trabajo, procurando aumentar nuestra producción industrial, para que en ningún momento les falte a nuestros soldados de tierra, mar y aire, la metralla necesaria que liquidará al fascismo internacional para siempre.

¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular!

MANUEL NARANJO
 Comisario de la Base Naval

Nuestra METRALLA

Bajo el estampido de las máquinas de guerra, acuciados por el acicate de las ciudades incendiadas y destruidas por el vandalismo de la invasión germano-italiana, estamos entregados febrilmente a la ingente tarea de improvisar un ejército capaz de medir su combatividad admirando al mundo con el aplastamiento de los ejércitos de los naciones militaristas por tradición, sumados a las huestes de Franco.

En circunstancias tales ve la luz el primer número de METRALLA, cuya misión no va ser otra que la de forjar y orientar las conciencias antifascistas de nuestros soldados, militantes en cualquiera de las actividades de guerra. Artilleros, de Costa y Antiaéreos, Regimiento Naval núm 1, Brigada Mixta de la Base Naval, muchachas de la producción de cartuchería, Parque... a todos nos une el mismo afán de producir y enviar torrentes de metralla liberadora sobre la bestia pardinegra del fascismo hasta su total exterminio. A todos pretendemos llegar como voz amiga, sincera y exclusivamente antifascista. Nuestro lenguaje será rudo, como cuadra a quienes hemos cambiado por el fusil las herramientas del trabajo para ocupar el lugar de aquellos que quisieron erigirse en nuestros tiránicos dictadores; pero la palabra escrita de quienes hace

mos METRALLA, quiere constituir un aliento cariñoso para los que busquen entre sus galeradas modestas, refugio para las inquietudes del espíritu y de la inteligencia. Nuestras páginas—agencias a todo sectarismo de tendencia—han de ir dirigidas en este sentido a la gran masa de colaboradores en nuestra contienda, de los diversos matices comprendidos en el Frente Popular. Nuestro lema a este respecto está constituido por la acertada consigna de nuestro Ministro de Defensa Nacional, camarada Indalecio Prieto diera tan oportunamente: «Con que los combatientes sean antifascistas basta».

Seremos metralla que azote constantemente a los remisos en el cumplimiento del deber, a los pusilánimes y a los cobardes, Implacables para quienes sin comprender el sublime sacrificio de nuestro pueblo pretendían mancharlo con sus intransigencias y sus que-re-las fratricidas, y ofreceremos a la España que fia su libertad y su independencia a nuestra lealtad y a nuestro coraje el ejemplo magnífico de un ejército capaz, disciplinado y fuerte en el que une a todos los antifascistas como hermanos un sólo propósito, una sola bandera: La defensa de las libertades populares frente a la tiranía organizada por los traidores.

J. TUNDIDOR LOPEZ

AHORA HACE UN AÑO

Cada calle una fortaleza; cada casa, un fortín

La descarada intervención extranjera seguía demostrando su desbordante apoyo. Aún no habían tenido que intervenir los miles de italianos sacadas de su patria con engaños, pero las manchas tenebrosas de los oscuros «Junkers» y «Capronis» continuaban nublando el cielo español, y eran soldados extranjeros de la Legión y rifleños ansiosos de botín (todo muy «nacional») los que avanzaban, protegidos por toda una depurada técnica guerrera, sin apenas mandos, sin armas, sin aviación, sin municiones. La guerra seguía ferozmente en tierras de Extremadura y Castilla, en las marismas malagueñas, en la Guipúzcoa leal... Perdidó Toledo, y acrecentando con ello la moral fascista, la lucha se presentaba cada vez más espionosa y difícil para las milicias leales, que habían de oponer su entusiasmo, y nada más que entusiasmo, a la perfección italoalemana en la técnica de la muerte. Pueblillos ignorados sufrían en sus carnes asombrosas la «honra» de ser «campo experimental» de un imperialismo en ciernes y de un nuevo DEUTSCHLAND UBER ALLES.

En la Sierra madrileña, las milicias heroicas que el 19 de julio ganaron Madrid para la Libertad, seguían manteniendo sus posiciones con firmeza de titanes.

Roto el frente extremeño-toledano, el fascismo internacional avanzaba hacia Madrid. El momento era grave para la República. Sin aviación que

oponer a los últimos modelos extranjeros, aún registran nuestros partes de guerra esas heroicidades incomparables que, por ininterrumpidas desde el primer día, no se recuerdan con la precisión que debieran serlo. Aviadores republicanos, sobre viejos «Breguet» casi inservibles, derriban, con su valor y su pericia, a los modernísimos aparatos enemigos, luchando contra la misma técnica, contra todas las probabilidades...

Madrid no pierde su decisión entusiasta del primer día. Ante la certeza de que se acercan días de prueba, bulle en el aire el «¡No pasaran!» histórico. El heroísmo de la ciudad cimera se concreta de hora en hora. Los sindicatos y los partidos políticos movilizan a todos sus afiliados útiles. Suman muchos centenares los hombres de todas las edades y profesiones que; reunidos, aprenden en las afueras madrileñas la instrucción militar. Son nuevos voluntarios de la República que, por ser el momento grave, se aprestan a defenderla. Bien pronto han de surgir aquellos regimientos heroicos y aquella célebre consigna, que quedará como la decisión gloriosa de un pueblo que llama a todos sus habitantes: «Si el fascismo intenta invadir Madrid, madrileños, que cada calle sea una fortaleza; cada casa, un fortín»...

Mientras tanto, los rebeldes celebran con grandes fiestas y procesiones la festividad de la Virgen del Pilar, a pesar de su tradicional enemiga a los invasores de España, y Franco,

convertido «por la gracia de Hitler y Mussolini» en dictador de la España sometida, intenta protestar de que el Gobierno español, representante legítimo de nuestra patria, disponga libremente de los recursos de la nación que le cedió electoralmente.

En el Norte de España, una de las muchas columnas poderosísimas enviada por los fascios desde Galicia a ser enterradas en Asturias consigue, con un número de bajas aterrador, establecer contacto con los sitiados en Oviedo. La estrecha faja de terreno conquistada por los rebeldes, y que consiguen prolongar, a cambio de centenares de vidas, la resistencia de la capital asturiana, está bajo el fuego de nuestras armas. Aranda, ascendido a general, se dispone desde Galicia a defender la capital asturiana del empuje heroico de unos hombres aislados, sin posible ayuda inmediata, que le han hecho pasar horas amargas y pedir reiterados auxilios a Franco con trémulos de angustia y de desesperación.

Atado de pies y manos el pueblo español por la elocubración franco-inglesa de la No intervención, son pechos desarmados los que han de buscar voluntariamente la muerte para oponerse a la derrota. Algún día podrá apreciarse la importancia definitiva de aquella resistencia incomparable de un pueblo inerme «que muere de pie por no vivir de rodillas», cuando todos los horizontes próximos y futuros eran tenebrosos, cuando Europa contemplaba egoístamente un sacrificio incomparable, cuando aún se dudaba de nuestra verdad, sin que ninguna voz potente hubiera hablado todavía de ambiciones imperialistas de Italia, del equilibrio Mediterráneo y de las comunicaciones marítimas franco-inglesas. Si existe hoy, y cada día más decididamente más victoriosa, la democracia española es, a pesar de un egoísmo internacional casi completo, que ahora empieza a pagar sus culpas.

D. E. C. A.

Todo el mundo comprende y reconoce hoy día la importancia que tiene el arma aérea en la guerra, el arma aérea puede producir daños tales en ciudades escasamente defendidas que abatiendo por completo el espíritu de las poblaciones, logre determinar la victoria antes que entren en acción las demás armas. Por tanto, la defensa antiaerea ha llegado a ser un punto de suma importancia militar.

Los medios de la defensa antiaerea se han desarrollado en dos direcciones: El aeroplano de combate y la artillería antiaerea. Ambos desenvolvimientos tuvieron comienzo durante la gran guerra. En los años sucesivos, los notables adelantos llevados a cabo, tanto en los aviones de combate y de caza como en las Baterías antiaereas de mando automático, han evidenciado cada vez más el hecho de que una acción aérea diurna contra una zona bien defendida tiene muy escasas probabilidades de éxito.

Por tanto, no es difícil prever que esas acciones aéreas contra zonas bien defendidas se desarrollarán de noche.

Las operaciones nocturnas imponen exigencias más graves a cargo de la organización defensiva. Tanto los cañones antiaereos como los medios aéreos de defensa resultan ciegos e impotentes si no los completa un servicio eficaz y bien equipado para descubrir e iluminar a los aviones atacantes. De manera que la lucha en los medios aéreos de ofensa contra la tierra y los de la defensa que se le oponen, ha llegado a un punto en que los lindes de las respectivas posibilidades quedan determinados por el grado de organización, potencialidad y eficacia del servicio de proyectores.

Regino y Olmo

Acatamiento de los Poderes Constituidos

A medida que transcurre el tiempo se ve palpablemente, como se afianza nuestra inquebrantable fé en el triunfo rotundo de nuestras armas. «La experiencia, madre de todas las ciencias, nos señala altamente el camino, el guión, la plataforma que ha de llevarnos a nuestras finalidades, a nuestras consecuencias; al derrocamiento íntegro de los mercaderes de España».

Es obvio señalar a ningún espíritu perspicaz, la necesidad urgente de formar con todas las fuerzas Antifascistas un granítico bloque, que con su mira puesta en la guerra, oriente resolutiva todos los problemas de retaguardia que la guerra en sí plantea y sea en todo momento auxiliar sincero y noble de los pobres constituidos, del Gobierno legítimo del pueblo.

Afortunadamente, registramos a diario que parte de los diferentes sectores antifascistas, por medio de sus órganos oficiales, cierta reacción encaminada a llevar a cabo en todos los ordenes, la cordialidad indispensable para la mutua convivencia.

Que no se nos diga a los que componemos el Ejército, que no nos preocupamos por los asuntos que afectan a la vida civil y que por sus características no nos incumbe resolverlos. Todos los problemas por insignificantes que parezcan están íntimamente ligados a la guerra, y por lo tanto aunque no afecten de una manera directa al ejército, tienen sus de rivaciones en el mismo interesándonos a todos por igual.

Es indudable que a medida que nuestra retaguardia entra en una faceta de perfeccionamiento, la enemiga se resquebraja; se desmorraliza, síntomas palpables de desbarajuste económico

y la impopularidad que para los mismos facciosos significa la guerra, y la acción guerrera de las huestes extranjeras, Aunque tardamente, los fanáticos del nacionalismo, los de Arriba España se han percatado que ellos mismos están hundiendo a la pobre España que tanto pregonan.

El fascismo internacional no persigue en España, fines espirituales sino económicos. Su único afán es convertir a la nación del historial más grande y sublime, en vulgar colonia al servicio de sus intereses privados. A esto obedece en parte las desavenencias surgidas en aquella zona facciosa

Hay algunos que llamándose antifascistas, en cuanto en un frente tenemos un contratiempo, natural en todas las guerras se desmorralizan y hacen por desmoralizar a los demás. A estos camaradas de espíritu enfermizo, hay que advertirles que la pérdida de un pueblo, de una batalla, es lamentable, pero es un motivo, no para alarmarse, sino para acrecentar su entusiasmo por la causa y no desmoralizar a los demás. Así demostrarán su antifascismo más prácticamente.

En cuanto a las disposiciones que emanan del Gobierno, no debe de haber censuras, ni siquiera simples comentarios; todos como un solo hombre, ciegamente debemos acatarlos; quien no lo haga no puede merecerlos simpatías y confianza.

Este debe ser nuestro dilema: LEVANTAMIENTOS EN LA ZONA FACCIOSA: UNIDAD DE ACCION EN LA NUESTRAS.

Así lograremos antes la terminación de la guerra.

JOSE PEREZ
Delegado Político
Defensivo y Podaderas

Rasgos de nuestra guerra

“... PERO JAMAS SOMETIDOS”

Asturias, tierra de fuego y pasión, unión sagrada de audacia y valor indomables, se ve asediada por las divisiones que Mussolini tienen en nuestro país en plano de conquista. Nuestros heroicos mineros, maestros de revoluciones, artífices de la lucha armada, avanzadilla del proletariado hispano en su constante lucha contra la reacción, se encuentra en situación angustiosa. Es llegado el momento en que la España antifascista desarrolle hasta el máximo todas sus facultades para correr en auxilio de nuestros bravos hermanos, honra de nuestra guerra, y evitar que la barbarie se cimera sobre los apacibles y laboriosos pueblos del Norte.

Asturias es la alcazaba pétrea en donde se deben destruir al rudo golpe de la dinamita las mesnadas borreguiles de camisas negras. En la Historia de nuestro país y ante las desgraciadas pero grandiosas asechanzas que sobre las inmortales ciudades ibéricas se congregaron, no ha habido episodio alguno digno de compararse con las gestas sublimes de Numancia y Sagunto si no es este de Asturias, escrito como aquellos con letras de fuego, espíritu de destrucción y alito de muerte.

Asturias, barrera acerada contra la que se estrellaron los modernos

esclavistas, recio baluarte de hombría y honradez, ve sus fronteras convertidas en inmensas hogueras, hollado su suelo, todavía húmedo de la sangre de Octubre, por la planta odiosa de las hordas negras y pardas, y pide, entre el fragor de sus heroicas batallas y el centelleante crepitar del fuego destructor, la ayuda que los pueblos hermanos de quienes ella fue maestra de ideas y mentoras de obras.

Confiamos en el sereno valor de los asturianos; en su temple forjado en la fragua del sufrimiento; en esa resistencia espiritual creada en la tenacidad de sus minas. Nada hará retroceder a los luchadores norteños. Pero no basta esto: A la ayuda máxima que le dispensa nuestro Gobierno, hay que disponerse a contribuir también nosotros. Y la ayuda más eficaz que podemos prestarles, será aquella labor y pensamientos, a cuyo conjunto se aúnen las voluntades de los antifascistas.

Unidad y fe tan necesarias como los barcos y cañones para ganar la guerra.

S. MARTINEZ DASI
Delegado político de Compañías



¡OCTUBRE!

Mes memorable, para las masas que hacen mover todo el mecanismo del mundo, día para los trabajadores, que quieren verse librados de cadenas que oprimen sus formidables músculos atléticos, fecha, para los que les ahogan mazmorras oscuras y tristes, sin ver sus cuerpos bañados por el sol, y de esta manera, esperan jueces crueles, que cambien de ideas que son sublimes, humanas, incansables por la fuerza.

Asturias, graba en el 34, el camino de verse librados de todo lo que oprime a la clase trabajadora, ella, fué la primera en experimentar, en vivir, el aborto de una nueva vida y estar lejos del mundo corrompido por las ideas tirantes y exigentes del «amor propio» del capital. ¡Ella, vió despertar a sus hijos por el grito acariador y humano, de U. H. P.!

Asturias, ha vivido días felices. Asturias está viviendo días de sobresalto, de martirio, por las criminales agresiones del enemigo. ¡Pero Asturias está en pie! Asturias está dispuesta a que le cueste muy caro a los soldados enemigos, pasar a la «tierra prohibida» a los profanos de la libertad, del bienestar, y de la vida avanzada y progresiva.

Hijos de Asturias, que vais cantando a la muerte para recoger una nueva vida! ¡Hombres inflexibles, fuerzas titánicas del Norte!, Octubre que te sonríe, te marca el camino y la ruta de la victoria.

Parece, que las barricadas de Oviedo, os invitan para que libertéis, para que las desalojéis de los que en jela se pertrechan, recordad los relevos mañaneros de OCTUBRE, vuestro saludo era U. H. P., y vuestra consigna invencible supo resistir los ataques encarnizados de las tropas legionarias y marroquines, ¡Ahor! hacer volver aquella fecha, que la sonreía con el espíritu sin decaer, puesta en ella, el mismo tesón y energía con que la pronunciabais.

Bien sabeis vosotros, el significado de la consigna libertadora de los pueblos asturianos, seguir con ella hasta la muerte, ¡SEGUID CON ELLA PARA HACER VER A LOS INCREDULOS CUANTO VALE!

Basta de separatismo, ¡basta de rumbos distintos! ¡basta ya de diá-

logos inútiles y rencorosos! ¡copiemos del grito que proporcionará al fascismo una muerte rápida, una muerte descompasada y justa.

En Febrero del 1936, por las calles de los pueblos de España, las masas libertadas del monstruo, regocijadas por el triunfo, iban unidas de ambos brazos, con el grito en la boca de «U. H. P.», se estremecían las calles a su paso, y el eco de las voces hacía estremecerse que parecía que se habían levantado todos los hombres que estaban sufriendo, todos los hombres, parecía que encontraban en ese grito su libertad, que les hacía ver cual era la verdadera ruta del triunfo.

¿Porqué no seguimos tan unidos como en Febrero por las calles gritando U. H. P.?

El enemigo es todo lo que desea, que vivamos separados el uno del otro, que no agarramos las armas como en Asturias, que ese grito ensordecedor, para ellos, sea destruido e inutilizado, pero creo tener esperanzas en volver a oír en la boca de todos, y ver pronunciar con júbilo U. H. P.

Asturias, mi corazón te manda un saludo preñado de entusiasmo, tras de mí, irán muchos, muchos, y te darán esperanzas para que sigas la guerra a muerte contra el invasor, y que la consigna grabada en las esquinas de los barrios populares obreros de Asturias, siga su marcha, que tu unión, pueblo del Norte, no se deje atrapar por los elementos separatistas que se filtran en nuestras líneas de ideales fructíferos, de ideales que quieren ver a España en un vergel radiante de alegría.

Te escribo estas líneas con todo mi sentimiento revolucionario, te anima, porque tu victoria es la nuestra, tu dolor es el nuestro, que tu heroísmo contagie a las demás regiones españolas, ¡PUEBLO ASTURIANO, NO TE DEJES ESTIRPAR POR LAS BOTAS SANGRIENTAS, AMASADAS EN EL DOLOR DEL PUEBLO ITALIANO! ¡MUERTE ANTES DE RENDIRTE! ¡PROSIGUE TU LUCHA CON EL GRITO DE U. H. P.

R. MARTIN

Arsenal de Cartagena, octubre 1937.

CHARLAS CULTURALES

Mis apuntes de Artillero

Se encuentran en los jardines del Cuartel de nuestro Regimiento, el ya conocido y querido amigo Luis, habiando con otro Artillero. Aparece José por la puerta del Cuartel, lleva puesto el correa, pues está de guardia.

José.—(Corriendo hacia el grupo que forman Luis y el otro Artillero. Son las cinco de la tarde.) Luis. Hombre, ¿qué haces a estas horas por aquí?

Luis.—Pues nada, que en vez de marcharme al Cine, y sabiendo que tenías guardia, he venido a hacerte compañía un rato, y al mismo tiempo enseñarte el trabajo que he sacado de la clase de hoy. Pero antes voy a presentarte al compañero Carlos, que también es un entusiasta de todo esto. (Se verifica la presentación.)

Carlos.—¿Y quién será el ser desgraciado que no se sienta atraído por todo aquello que implica cultura?

Luis.—Tienes mucha razón, compañero.

José.—Venga, trae los ejercicios de hoy, que estoy ardiendo en deseos de saberlos. Le habrás dicho al Profesor el por qué no he asistido hoy a clase.

Luis.—Sí hombre, se lo he dicho. Toma los ejercicios de hoy. (Le dá unos papeles, que José empieza a leer.)

Carlos.—Compañero, yo te ruego que los leas en voz alta.

Luis.—Anda, José, léelos en alta voz, que así nos lo recomienda nuestro Profesor.

José.—Bien, pero prestarme mucha atención.

(Empieza a leer lo siguiente):

LITORAL MURCIANO. — La costa de Murcia es en general montuosa y limpia, principia formando playa hasta San Pedro del Pinatar, situado frente al extremo Norte del mar Menor, y cerca del fondo de San Pedro. Aquí comienza la manga del mar Menor, faja arenosa que separa dicho lago salado, del mar, interrumpida o cortada por algunos canalizos. Son los prin-

cipales los llamados Golas de la encañizada. Algo más abajo de las mismas, la manga origina un saliente conocido por la Punta del Estacio. Esta punta, con los islotes y escolletes, destacados de la isla Grosa, contornea el fondo del Estacio.

Aquí es muy notable el Farallón, roca puntiaguda que surge 22 metros del agua. Más al Sur y ya cerca del Cabo de Palos, la manga del mar Menor forma la punta de Pedrochro, finalizando a la altura de dicho Cabo, alto y peñasco uno de los más importantes de España. El grupo de las Hormigas al E. N. E., no es más que una prolongación submarina del Cabo de Palos, mediando entre ambos un canal. Al doblar el Cabo de Palos la costa tuerce al O. hacia la Punta Espada, sucediéndose luego varias caletas, promontorios, islotes y arrecifes hasta el Cabo Negrete, tejado y negrozco, no lejos del cual se alza el cerro de Sancti Spiritus.

Una cala en forma de herradura abierta hacia el S. forma el Puerto de Portmán, población importante por su producción minera. La costa sigue con varias sinuosidades y cantiles hasta el Cabo del Agua, promontorio alto y tajado que termina en tres picachos.

Otro cabo, la Punta de los Aguilones, existe a escasa distancia, formando con el islote de Escomberas, el canal de la Roca Chica. La ensenada de Escombera en el lado oriental de lo que pudiera llamarse ya, antepuerto de Cartagena, internase al E., apareciendo después de las Puntas del Gato y Trinca Botijas, el magnífico puerto militar de Cartagena, uno de los más seguros del Mediterráneo. Su entrada se halla entre las Puntas de Santa Aaa y Navidad.

La costa sigue alta hacia el cabezo de Roldán, cerca del que se halla la isla de las Palomas, separada de tierra firme por un canal. Próxima a este monte alto y escabroso se encuentra la Cala del Portús, enseñada con dos playas y más al O. el fondo de las Boletes y la cala Salitrosa, con una playa utilizada por los pescadores como verdadero. Después avanza mar a dentro el Cabo Tiñoso, alto y rojizo. Una quebrada hondonada forma después la cala cerrada, a corta distancia de la Punta de la Subida o Azohia, que con el cabezo del Puerto contornea la ensenada de Mazarrón. El golfo de este nombre principia ya en el Cabo Tiñoso y termina en el Monte Cope. En la ensenada, además de las playas de San Ginés y la Galera, se encuentran la Isla Plana, la playa del Alamillo, la punta de igual nombre, el bajo de Fuera y el puerto de Mazarrón, pequeña concha cuyos extremos constituyen al N. la Punta de Rigüete y al S. el monte del Faro.

El lugar llamado puerto de Mazarrón, situado junto a la playa, es la marina de la villa. Tras el cabezo del Puerto aparece la isla de Adentro, separada de tierra firme por un canal. Sigue el litoral hacia la punta de Calnegre, formando numerosos accidentes sin importancia. Las playas predominan hasta la cala Blanca, punto frecuentado por las naves que van a cargar mineral de hierro. El monte Cope, término del golfo de Mazarrón, como se ha indicado es un alto promontorio rojizo y acantilado, del que se destaca al O. la Punta del

¿.....?

Habiendo leído la demanda que hace de colaboración de todos los artilleros, de que no debe quedar ni uno solo sin dedicar un pequeño trabajo para el mio, adjunta está el mio, que si carece de literatura y va mal hilvanado, es portavoz (o por lo menos ese es mi deseo) del amor que siento por la causa y de la fe que tengo en nuestro triunfo contra esos traidores, supuestos «defensores de la cultura», que venden su patria; entregan su suelo a los invasores a cuyas órdenes se ponen vergonzosamente y que no vacilan en arruinar a España, en destruir sus ciudades, en asolar sus campos y en asesinar a sus hijos.

Pensemos, camaradas artilleros, ¡cuántos hermanos que viven en las zonas rebeldes y que sienten la misma causa que nosotros, se verán obligados a empuñar fusiles para defender una causa que no sienten y que si odian con todas sus fuerzas! Esos hermanos nuestros esperan de nosotros una pronta liberación, así que los que tenemos el honor de luchar en las filas leales, hagámoslo con abinco, con celo y con entusiasmo, a fin de librarles cuanto antes de la tiranía extranjera en que les ha colocado la vesania o locura de esos «degenerados generalotes».

Sigamos pues adelante que la hora de nuestro triunfo final se aproxima; sigamos adelante, hasta vencerle ver al mundo entero, que si la España proletaria que en los primeros momentos del movimiento subversivo y antiespañol porque atraviesa, supo contener el empuje del cruel y despótico fascio que intentaba oprimirle, lanzándose a la calle sin más armas que la razón y la justicia hoy, que posee más medio de defensa, más unión y más disciplina, que lucha por su independencia y por la libertad del mundo entero y sobre todo que posee un Ejército forjado del mismo pueblo, (al que me honra pertenecer), que quiere salir por fuerza triunfante de esta maldita guerra, de esta contienda a que ha sido arrastrada por esos militarotes sin honor y por esa horda fascista.

Nuestro bravo Ejército—máxima esperanza de nuestro triunfo—vemos los que seguimos diariamente los acontecimientos e incidencias de la guerra, que va cubriéndose de gloria cada día de lucha; que avanza de un modo lento francamente—pero constante en todos los frentes, y que dondequiera que se ha enfrentado en campo abierto y en igualdad de condiciones con divisiones alemanas e italianas ha demostrado su superioridad, obteniendo rotundos éxitos, como son los habidos en Guadalajara,

Peñón de Santa María. Sucede a ésta, tras algunas sinuosidades, la cala de la Barrilla y después el puerto del Hornillo con dos rincónadas, defendida la primera de los vientos, por el Fraile, islote alto y escabroso, y la segunda lindante con el monte Aguilica, promontorio peñasco y tajado, unido a tierra firme por un angosto istmo. El puerto de Aguilas sigue a continuación. La villa de San Juan de Aguilas está en un llano al pie oriental del monte. A 1½ millas después del puerto, en la cala del Pino, termina la costa murciana, principiendo la de la provincia de Almería.

Carlos.—Está muy bien esa ex-

Jarama. Brunete, Belchite, Pozoblanco, etc. etc.

Compañeros del Ejército Popular, proclamemos con nuestras bayonetas que el fascismo no pasará; hagamos firmes aquellas palabras que pronunció en su grandioso discurso nuestro Presidente de la República, don Manuel Azaña, de que «le bastaba saber que existía más de medio millón de españoles con bayonetas en las trincheras que no se dejarían pasar por encima». Nosotros, los españoles amantes de la libertad y de la independencia, debemos perder la vida, antes que consentir que esa horda de extranjeros y españoles que bajo la dirección de Hitler y Mussolini y bajo el grito de «Arriba España» que luchan en las zonas rebeldes se apoderen de nuestro suelo, ya que si existen un grupo de mal nacidos, de canallas y cobardes que les agrada, estamos también una inmensa mayoría que lo repudiamos. Ni un momento de descanso hasta ver el fascio internacional exterminado y sobre todo hasta verles fuera de nuestra amada patria, ya que ello constituye un baldón de ignominia para nosotros.

No desmayemos, camaradas, ni ante el anuncio del envío de nuevos contingentes de mercenarios italianos a España, puesto que aún llegándose a confirmar, sabremos derrotarlos y hacerle ver al «civilizador» Mussolini, que los únicos soldados italianos que se quedarán en España serán los que recibían nuestra tierra sobre su cuerpo muerto; ya que todos los soldados del pueblo, los que luchamos bajo la bandera de nuestro glorioso Ejército sabemos lo que significaría nuestra derrota, y por ello estamos dispuestos a hacer todo cuanto sea necesario para impedir que la logren.

[Tengamos fe todos en el triunfo] Ganaremos la guerra, con o sin la ayuda de la Sociedad de Naciones y el Comité de No Intervención (que tendrá que salir por fuerza triunfante de esta maldita guerra, de esta contienda a que ha sido arrastrada por esos militarotes sin honor y por esa horda fascista).

Nuestro bravo Ejército—máxima esperanza de nuestro triunfo—vemos los que seguimos diariamente los acontecimientos e incidencias de la guerra, que va cubriéndose de gloria cada día de lucha; que avanza de un modo lento francamente—pero constante en todos los frentes, y que dondequiera que se ha enfrentado en campo abierto y en igualdad de condiciones con divisiones alemanas e italianas ha demostrado su superioridad, obteniendo rotundos éxitos, como son los habidos en Guadalajara,

Peñón de Santa María. Sucede a ésta, tras algunas sinuosidades, la cala de la Barrilla y después el puerto del Hornillo con dos rincónadas, defendida la primera de los vientos, por el Fraile, islote alto y escabroso, y la segunda lindante con el monte Aguilica, promontorio peñasco y tajado, unido a tierra firme por un angosto istmo. El puerto de Aguilas sigue a continuación. La villa de San Juan de Aguilas está en un llano al pie oriental del monte. A 1½ millas después del puerto, en la cala del Pino, termina la costa murciana, principiendo la de la provincia de Almería.

[Viva la República Española! ¡Viva el Ejército Popular!

Máximo Conesa
Artillero 1.º de la Batería
TRINCABOTIJAS

plicación, ya que nos hacía mucha falta.

Luis.—Pues tengo entendido que para las próximas charlas, nos explicará otros litorales hasta ver si podemos completar el de España.

José.—Bien, compañeros, quisiera estarme más tiempo con vosotros, pero falta muy poco para entrar de guardia, y voy a presentarme al Cabo.

Carlos.—Salud.

José.—Salud, compañero.

Luis.—Salud y hasta otro rato.

(Se separan y cada uno va a cumplir con sus obligaciones.)

ANLÖRE





La metralleta

La victoria solo puede alcanzarla el que hace todo lo posible por merecerla.

El mejor homenaje que se puede ofrecer a Asturias, no es aplaudirle, sino imitarle

Asturias: Enseñanza de toda hora

En los valles profundos y sonoros—remansos de paz y laboriosidad en otros días—y en las crestas abruptas de una Asturias abroquelada a toda claudicación y destellamiento, se escribe día a día, en el inexorable pasar de estas horas amargas, una epopeya que en el devenir de los tiempos, si ya no lo es ahora, tendrá nimbos de grandeza y enseñanza imperecederos. Hordas y mesnadas mercenarias, sedintas de tierra—los asturianos, magnánimos, amorosamente lo conceden para siempre—y botines de sangre, intentan destruir aniquilar una raza que en la defensa de su tierra y en el triunfo de un ideal, o pone la reciedumbre de un sentimiento fuertemente sentido y la serenidad angosta del que cumple un deber contra toda adversidad.

Asturianos de todas las edades—en Asturias la edad se ha hecho uniforme para todos en los deberes militares de una defensa que ya no es de libertad, sino de vida—pegados a su suelo nativo y con la verticalidad de un deber que se cumple en el abandono sonriente de un sacrificio, paralizan con la energía de su temperamento y de unos cartuchos que antes socavaban la tierra ansiosos de producir una riqueza de la que ellos no gozaban y ahora abren fosas para un invasor, a un ejército formado por la claudicación y la traición.

Ni el aislamiento a que están sometidos, ni catorce largos meses de guerra como en ningún sitio se ha sostenido, hacen mella en sus pechos. Duros como el primer día de lucha, estoicos y con esperanzas cada día más redivivas, están en su sitio. Nada más que en su sitio. Que es lo más difícil de conseguir. ¿Qué vemos en esa resistencia ferrea, inquebrantable a todos los

embates de la adversidad? Nada más que una magnífica esperanza de victoria final, aunque ellos no la gocen habiéndola escrito.

En ella, como en el Madrid de toda hora, están los sólidos puntales del triunfo. Sin el gesto del madrileño bullicioso, que salía en los grises días de noviembre—grises en la atmósfera y grises ante abalanchas de chilabas pardas y uniformes plomizo de sensibilidad y duro y acogedor del hombre astur, nuestra situación sería muy diferente a como es en la actualidad.

El soldado español, el obrero español de una hora, que sólo se prepara para los pueblos fuertes, tienen en esos dos ejemplos—Madrid, Asturias—una enseñanza que, bien aprendida, dispuesta a imitarla íntegramente, ha de ser bagaje de grande y definitivas victorias.

Madrid era para los facciosos, motivo de cotización en un rango internacional que pretendían y pretenden tozudamente. De Asturias sólo pretenden un solar. No quieren habitantes. Ni el Madrid que sonríe verbenero al vandalismo de las chilabas africanas, se rindió; ni la Asturias que dió sus hombres para frentes que no supieron o pudieron corresponder debidamente a la entrega generosa, puede rendirse. Perecerá si a ello la adversidad obliga, pero su último hombre el último cigarrillo que enciende el último cartucho, abrirá una fosa en el vasto osario que ha sabido abrir a un Ejército que ni es de su habla, ni es de su tierra, ni es—¡ni será!—de su temple.

¡Asturias! Ejemplo para todos.

Luis ROC A GONZALEZ
Comisario Político
del Regimiento Infantería n. 34

de secundar la acción de los que luchan en el mar.

Nosotros yanos vamos dando cuenta de la realidad y certera táctica del camarada Alonso, que tantas contradicciones ha producido, en algunas ocasiones, a través de su prolongada gestión de Comisario General.

Cuando se posesionó hace cerca de un año del cargo, era utopía hablar de ello, sino que era una realidad su existencia. Este prodigio constituye uno de los esfuerzos más gigantescos que este hombre ha realizado. Ha caminado con paso firme y seguro por el buen camino. La proximidad y la intensidad del peligro abrió con más facilidad sus ojos al ver el enemigo de cerca. Las diferencias partidistas, las luchas políticas y competencias sindicales, las ha rechazado de plano. Aquí, en la flota, hemos escuchado de sus labios, no hay que hablar para nada de todo eso. «Para mí ante la guerra, todos son problemas superados, no existen».

A decir todo esto es a lo que se ha presentado Bruno Alonso, una vez más, ante el micrófono. Nos parece muy oportuno y muy conveniente.

Oyendo hablar a este luchador, se convence uno, no solamente de que son los combatientes los que tienen razón, sino de que es preciso seguir su ejemplo, porque únicamente así lograremos el triunfo. Para el camarada Alonso no hay partidos políticos ni organizaciones sindicales. Para él no hay más que antifascistas decididos a que la República triunfe de sus enemigos. Nuestro Comisario general ha subordinado su interés de partido y de organización al interés supremo de la victoria republicana.

Ante esto, nos preguntamos: ¿Tenemos siquiera derecho a opinar? No tenemos más que un deber: Seguir el ejemplo de nuestro Comisario combatiente; marchar por el camino que él nos indica, a los que partimos a luchar con las armas en la mano en los frentes de tierra.

Bruno Alonso ha dicho su palabra para que todos la oigamos con suficiente claridad, para que nadie pueda fingir desconocimiento.

Nuestro mayor honor será que pronto volvamos triunfadores y podamos decir: CUMPLIMOS CON NUESTRO DEBER.

BENITO DEL RIO
Cabo del Regimiento Naval



Cuando oigáis a alguien que censura a troche y moche, desatendad su fingido radicalismo y denunciadlo a vuestros superiores. ¡Se trata de un agente provocador!

El sectario, traiciona al pueblo

El Decreto publicado últimamente por el Ministro de Defensa Nacional ha venido a situar en su justo término un estado de cosas que en manera alguna podía ni por decencia debía continuar.

En verdad resultaban verdaderamente intolerables, indignantes, vergonzosas, las campañas, las propagandas políticas que al socaire de esta situación de guerra y aprovechando determinados cargos en el Ejército, han venido haciendo elementos que quizá por la improvisación de su formación revolucionaria, no supieron enfocar este asunto con el desinterés de partido, con la generosidad, con la alteza de miras a que el Ejército del Pueblo, sinónimo de abnegación y sacrificio, es acreedor.

¡Ejército del pueblo! ¿Es posible hallar designación más honrosa que la precedente? No. Y más ajustada a la realidad de su composición, tampoco. Que es nada menos y nada más que el Pueblo quien se ha alzado en armas para, con la fuerza de su razón y la pujanza de sus bayonetas, cortar el paso al Fascismo exótico, primero, y hundirle en derrota definitiva, después. Y es por esto que el triunfo de nuestra Causa jamás podrá ser el triunfo de uno u otro Partido u Organización. El triunfo de nuestra Causa será, indefectiblemente el triunfo de todos. La victoria definitiva de nuestras armas, será la victoria que el Pueblo—todo el Pueblo—en gesta titánica matizada de heroísmos y renunciaciones, sabrá amasar en dolorosa amalgama de sangre y lágrimas. Y desnaturaliza a la Causa del Pue-

blo deshonrándola al empuqueñecerla el estimarla exclusiva de un Partido. Las ansias de liberación de todo un Pueblo no pueden ser utilizadas a manera de plataforma que situar sectarios banderines de enganche, pues la ejecución de este acto representaría un "chantage" político.

El Ejército es de todos, pues que por todos está constituido, y por ello no debe existir en él bandera alguna, ni "klan"; ni grupitos de antagónicas dialécticas. Nuestro Ejército sólo puede ser concebido como un modo de ampliísima confraternidad, sin más colores que los comprendidos en nuestra gloriosa Enseña Republicana y sin sugerencias extrañas a los dimanantes del Ministerio de Defensa Nacional.

Socava la disciplina, desmoralizándolo, debilita los lazos fraternos que en todo momento debe existir entre la tropa, divorciándola, el hacer dentro de ella cualquier clase de política de Partido u Organización. Y por ello, quien la haga, consciente o inconscientemente, practica una acción de tipo divisionista, de descohesión. Y ante esto, yo, recabando para mí, íntegra, la responsabilidad de la afirmación, sostengo que el individuo que en las actuales circunstancias realice cerca de elementos militares propagandista partidista no es en definitiva sino un traidor a la Causa del Pueblo a la cual todos nos debemos, y único denominador común capaz de mantenernos a todos agrupados.

Gabriel Cárceles Rigal
Comisario Político del Regimiento Artillería
Costa número 3

Parte de Guerra

Ejército de Tierra: 24-9-37

Centro: Un reconocimiento efectuado por las fuerzas leales sobre las últimas casas del Barrio de Zofio situadas a vanguardia de nuestras avanzadas, dió por resultado la ocupación de seis de ellas que inmediatamente se fortificaron.

En el frente del Jarama nuestra artillería dispersó una concentración enemiga.

Este: Un fuerte ataque rebelde sobre nuestras posiciones del sector de Puebla de Albornón fué energicamente rechazado. Ante las alambradas quedaron cadáveres facciosos.

Cañoneo sobre el pueblo aludido.

El enemigo previa intensa preparación artillera atacó con fuerzas marroquíes y del tercio nuestras posiciones de la Ermita de San Pedro, siendo energicamente rechazados con muchas bajas.

Más tarde insistió en el ataque con fuerzas de refresco.

Nuestras tropas se vieron obligadas a replegarse a las posiciones inmediatas ante la superioridad numérica de los asaltantes.

Fuego de fusilería y mortero en Allué y Coroma de Allué (Alto Aragón). La misma actividad en las posiciones de Alcubierre.

Sur: En el sector de Pozo Blanco fuego de fusil y ametralladora. El enemigo reiteró la acción de su artillería sobre Valsequillo.

Tiroteo y bombas de mano en el frente de Pilres (Granada).

Sur del Tajo: Fuego de fusil por el Carpio, corrales, alturas de Lienta, Malpica, Ventorro del Tio Jenaro y otras posiciones.

Disparo de mortero contra las tapias del Mirador de las Nieves (Toledo) y sobre el Castillo de Medellín (Badajoz).

Cañoneo faccioso sobre la Torreleta (Toledo).

Levante: En descubierta realizada en dirección a Pico del Zorro por las fuerzas propias se recogieron varias cajas de municiones, bombas y otro material.

Bruno Alonso ante el micrófono

El comisario General del Gobierno en la Flota Republicana ha hecho acto de presencia en la Emisora de la Flota. Conviene que de vez en cuando, el espíritu de los luchadores del frente, en este caso del frente del mar, pasee por la retaguardia, para purificarla. En esta guerra, como en todas las guerras, lo más sano es el frente. Para Bruno Alonso lo que queda detrás del puesto de combate que ocupa suele ser de bastante menor calidad. El ilustre Presidente de la República, con ese admirable instinto

de concreción que tiene, habló de que los únicos que tienen razón son los combatientes que combaten. Los otros, por regla general no hacen más que embarullar las cosas. Muchos discursos, muchos artículos, muchos planes, muchas consignas, muchas exposiciones, pero poca obra práctica.

Desde que llegó a la Flota Bruno Alonso se impuso a sí mismo el convencimiento de que su única finalidad era la de estar al servicio de la Marina, al servicio del frente del mar, de que su única razón de existencia era